

Robb Report

JUNIO 2020

MÉXICO

TOYS OF SUMMER

La más espectacular guía de regalos de la temporada
para hacer muy feliz a cualquier hombre.

+

"El lujo está desgastado.
Hoy es elegancia
emocional": entrevista
con Philippe Starck

Balones, tablas de surf
y hasta patinetas: la
historia de Chanel y el
deporte

Nada nos detiene:
viajamos desde casa a
8 destinos



PHILIPPE STARCK, AL SERVICIO DE LA EVOLUCIÓN

Desde un exprimidor hasta una silla creada con inteligencia artificial o un hotel de lujo, el ingenio del arquitecto francés no conoce límites, incluso, establece las bases que guiarán el futuro inmediato del diseño industrial.

TEXTO **EDUARDO OLIVAR MOCTEZUMA**

Es muy expresivo. Al hablar, lanza decenas de frases contundentes y fascinantes apreciaciones de cada detalle a su alrededor. Enseguida, se dirige a mí y, antes de saludar, muestra su primer gesto cálido: “¿Te has fijado que tenemos elementos mexicanos en esta habitación?”. Se refiere, específicamente, a dos equipales que mandó traer del estado de Jalisco. “Sí, son originales. Yo los elegí. Soy un apasionado del diseño mexicano y creo que debo volver a tu país; tiene tanto color, tanta cultura y tanta gente maravillosa”.

El reloj marca las ocho de la mañana cuando suena el timbre de la habitación. Monsieur Starck llega ataviado con sudadera gris, saco negro y pantalones color verde limón, deslavados, excepcionales. Preciso a la hora de la entrevista, entra acompañado de su adorable e inseparable esposa Jasmine. Les rodea un aire de complicidad, como el de una pareja de recién enamorados que ejecuta una travesura conjunta. Platican y señalan detalles de la decoración que él mismo conceptualizó en este escenario que nos recibe y abraza, el magnífico hotel Brach. Está ubicado nada menos que en el distrito XVI de París, una de las zonas más exclusivas de la ciudad, con una vista privilegiada de 360 grados.

Resulta evidente que Philippe Starck se muestra satisfecho de su propia obra. Como arquitecto y diseñador industrial, ha recibido la distinción de Caballero de la Legión de Honor, el Red Dot Design Award y el Compasso d'Oro. Son cientos las ideas y emociones que se gestan en



A.I., la silla que Starck diseñó con la firma Kartell utilizando inteligencia artificial.

su mirada hacia cada rincón del entorno. Mucho tiene que decir, a pesar de que se afirma que le molesta hablar con la prensa. Señala con el dedo índice la Torre Eiffel y enlista las maravillas que ha recibido de París, de Formentera –donde tiene una de sus residencias, que recién puso a la venta– y de México. Para iniciar la charla, me invita a sentarme en los equipales de piel que tanto le gustan. Estoy consciente de que ésta no será una conversación cualquiera.

Frente a alguien con tanta experiencia, es inevitable una pregunta: ¿de dónde proviene toda esa creatividad?

Curiosamente, de ninguna parte. En la medida en la que me encuentre en completo aislamiento comienzo a generar más ideas. Mi esposa y yo vivimos en las afueras de la ciudad, alejados de las fiestas, las cenas, las conversaciones. No veo televisión ni voy al cine o al teatro; tampoco leo el periódico. No obtengo información alguna del exterior. La inspiración proviene, afortunadamente, de un trastorno mental: tengo síndrome de Asperger, lo cual me permite crear sin límites. La única actividad que sé hacer bien y que me apasiona es crear. No tengo ningún vínculo con la realidad y me gusta. Dentro de mi propia burbuja alcanzo un alto nivel de concentración para imaginar cientos de cosas en territorios extremadamente opuestos. Me considero una máquina creativa inagotable que a su alrededor tiene todo el resto organizado para que funcione, correctamente, durante 14 horas al día, diariamente, para siempre.

¿Qué te conecta con la realidad?

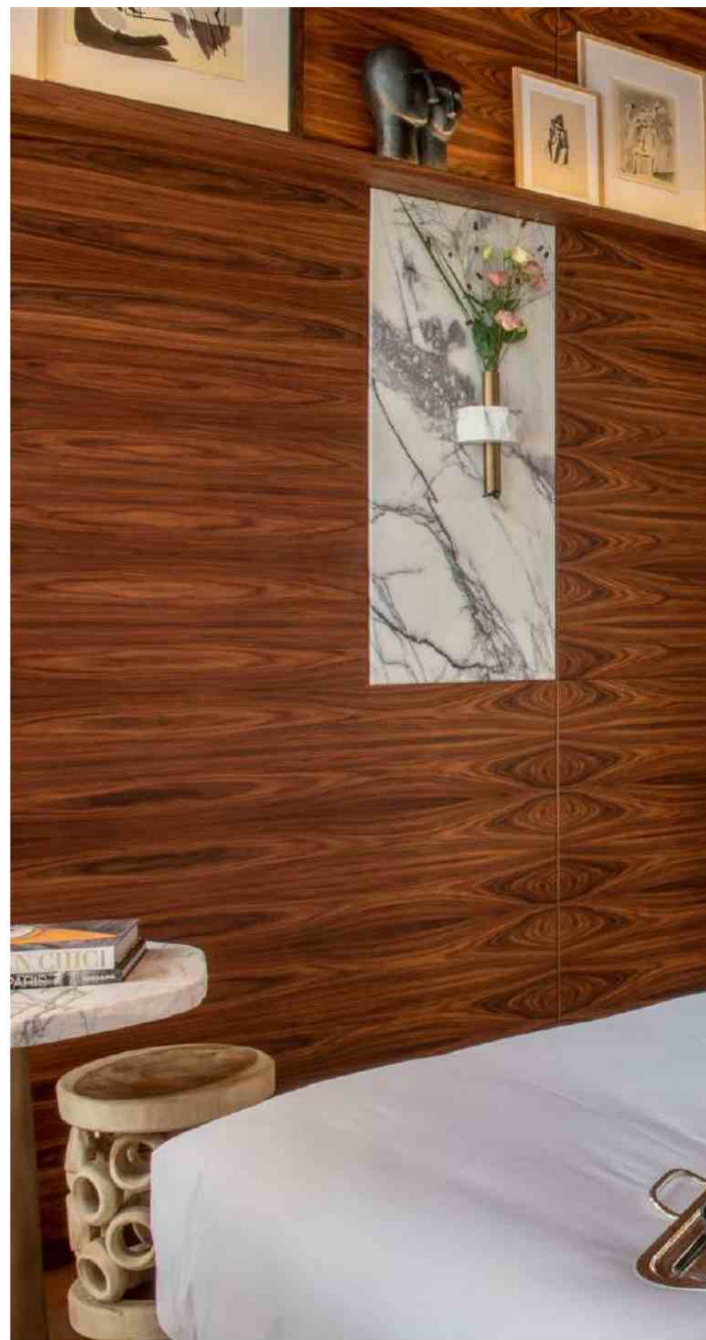
Sueño demasiado. Al final, lo que me vuelve a “poner los pies sobre la tierra” es cuestionarme la relación que existe de los seres humanos entre sí mismos y con el planeta. La aventura del ser humano me resulta fascinante, es el único animal que controla la velocidad y la calidad de la evolución. Es la única criatura capaz de inventar lo inimaginable, confeccionarlo, fortalecerlo y hasta destruirlo... ¡pero nunca va a dejar de crear! Me apasiona entender las señales detrás de la evolución humana. Aunque confieso que Jasmine, mi esposa, también es quien me conecta más con la realidad (risas).

¿Cómo logras transmitir esta evolución de la que hablas –y que te vincula con el mundo real– hacia tus propios sueños, tu imaginación, tus diseños?

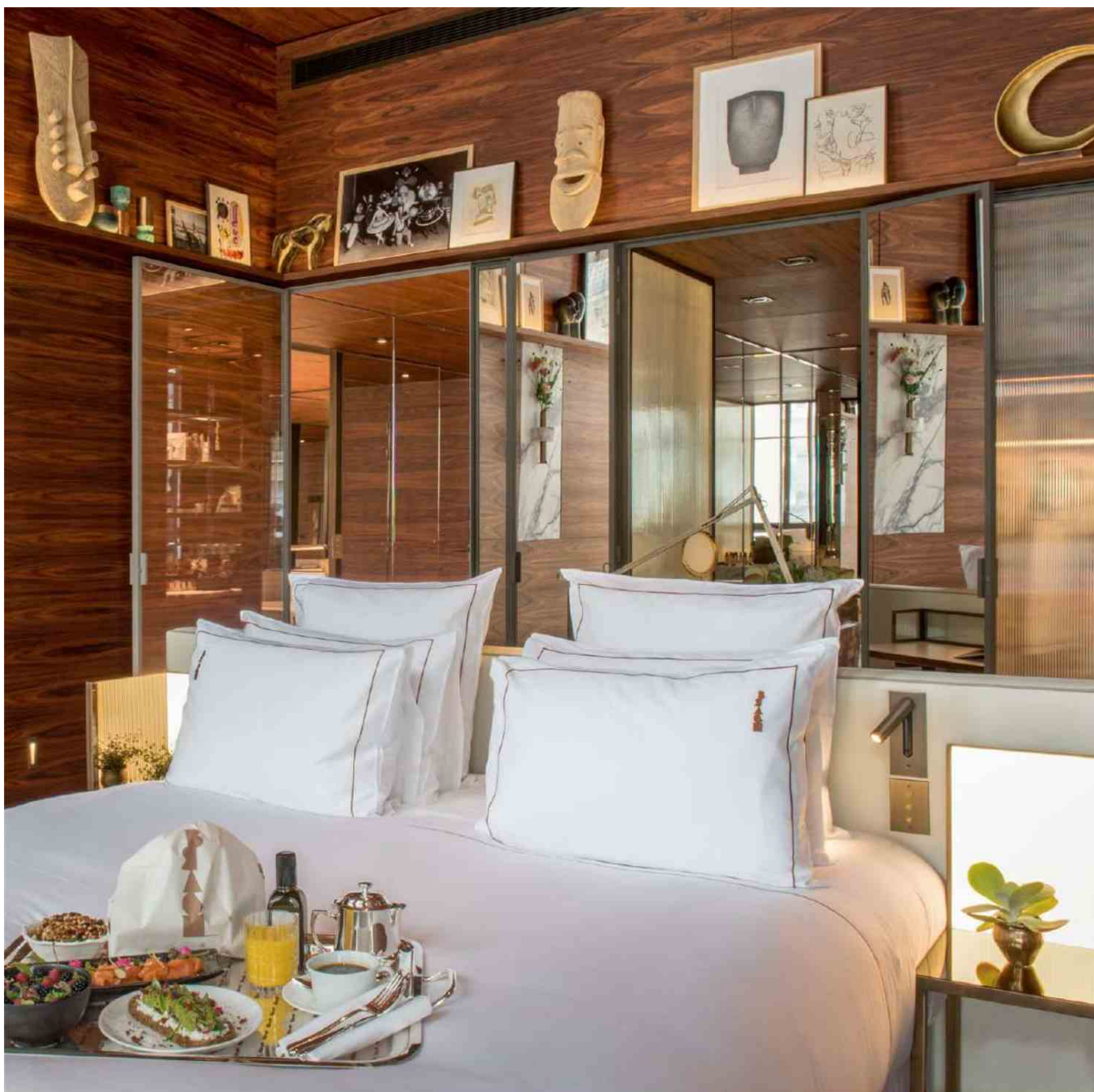
Tengo una regla sumamente importante en mi trabajo: si lo que genero forma parte de la evolución entonces será útil, de lo contrario, ni me molesto en continuar con la idea. Intento que cada proyecto en el que me involucre —aunque parezca inútil— sirva de algo. Por eso me apoyo en mi experiencia como arquitecto y en el diseño como medio de expresión para lograr un “trabajo 360” de exploración, de vanguardia, un poco de rebeldía y, sobre todo, de enseñanza. Lo que hago nace desde la buena fe, la honestidad y la ingenuidad.

En los últimos años hemos visto tu interés en el diseño generativo, ¿cómo nace esta atracción siendo un creativo que trabaja sin computadora?

El hecho de que yo no tenga contacto con el exterior no significa que no me interesen los avances tecnológicos. El diseño generativo se basa en el enfoque evolutivo de la naturaleza para generar miles de alternativas en temas de diseño. Esta disciplina de las ciencias computacionales está enfocada en



la optimización de conceptos basada en ideas evolutivas. Utiliza algoritmos que se encuentran en la naturaleza, como, por ejemplo, el genético, y los parámetros ingresados en el software van desde el material que se requiere usar, el método de manufactura, los costos y la cantidad de ejemplares que se pueden producir por región, tamaño y soporte. Los resultados que arroja este método ayudan a reducir gastos y tiempo, además de que aumentan la eficiencia de las materias primas. Las soluciones que ofrecen son ilimitadas. ¡Hacia allá va el diseño industrial!



Tu trabajo ofrece un rango muy amplio: has concebido desde una silla con inteligencia artificial o un exprimidor de colección, hasta la habitación de una cabina espacial o el diseño de un hotel de lujo, como en el que sucede esta entrevista.

Todos mis proyectos empiezan igual. En el caso del hotel Brach, Emmanuel Sauvage —propietario del grupo hotelero Evok— y su equipo vinieron a verme para proponerme pensar en el diseño de un hotel. Lo primero que me vino a la mente, antes de imaginar el concepto, fue: “¿Acaso quiero esto? ¿Tenemos suficientes valores

en común para realizar un trabajo que me haga sentir orgulloso, contento y que me represente? ¿De qué va a servir? Si ellos piensan que sólo haré algo en función de una persona que va a dormir ahí y la pase bien, de una vez les diré adiós”. Claramente, sucedió lo contrario. Comenzamos una aventura basada en la sensibilidad y en la elegancia. El resultado fue un lugar lleno de vínculos emocionales.

Noté tu emoción al observar cada rincón de esta habitación. ¿Qué sientes al ver un trabajo finalizado?

Cuando termino un proyecto, lo olvido por completo y no re-

Con tan sólo 59 habitaciones,
el hotel Brach tiene gimnasio,
spa, dos restaurantes y un
jardín orgánico en el rooftop.





greso porque, generalmente, no tengo tiempo. Por ejemplo, desde que inauguraron el hotel Brach he venido a cenar dos veces y no había visto todo, pero, ahora, como estamos remodelando nuestro departamento en París, nos hospedamos aquí. Llegué ayer como cliente y al entrar pensé: "¡Qué maravilla, es el resultado que esperaba!". Es difícil hablar de algo que yo hice, sin embargo, lo que percibo cuando entro aquí es una verdadera humanidad, una genuina elegancia... una elegancia inteligente. Por decirlo de otro modo, me siento en un pequeño palacio. Un palacio expresa refinamiento, sofisticación y comodidad, no tiene que ver con el dinero. Aquí deseamos resaltar la inteligencia, la distinción y las emociones. Hacia donde mires hay una sorpresa, un pequeño objeto, el título de un libro, cosas que te hacen sentir en casa. No hablo de hacer felices a nuestros huéspedes, porque no estoy seguro de que exista la felicidad, sino de hacerlos sentir mejor.

Al hablar del lujo, ¿en qué otra cosa debe poner especial atención esta industria durante los próximos años?

El lujo es una palabra muy desgastada y mal aplicada. Yo más bien considero la elegancia emocional. Un lugar o producto debe poseer esta elegancia para que sus clientes lo admiren y se sientan identificados, no con un estilo de vida, sino con una emoción personal. Éste es el verdadero valor que la industria hotelera debe plasmar en cada rincón de sus propiedades. Por lo general, la gente piensa que lo caro es sinónimo de calidad y no es así. Por fortuna, todos somos diferentes y los gustos son variados. Te puedo asegurar que no conozco ningún lugar en París que se parezca al Brach. En la actualidad, por razones ideológicas, ecológicas, económicas y de inteligencia, la principal responsabilidad que tenemos como creadores es la longevidad de la obra... ¡permanecer! Construir un hotel durante cinco años o más es inconsciencia pura, en cuanto a nivel de consumo de recursos: energía, dinero y falta de respeto por uno mismo. Cuando concebimos un lugar hay que pensar en que se construirá en un breve lapso, de manera eficaz y creativa, y que durará para siempre. La modernidad ahora es la longevidad.

En una época en que las circunstancias nos hacen más duros, más herméticos, menos vulnerables y en la que generamos desprecio por el prójimo, merece la pena visitar lugares como éste, donde nos hagan sentir queridos y mejores personas. Por eso, detrás de mis proyectos, siempre hay un pequeño mensaje político o humano.

¿Cuál es la mayor responsabilidad que tienes, como diseñador y arquitecto, con el ser humano?

Todo creador... es más, cualquier persona tiene una responsabilidad. Aquel que no se sienta responsable no debe de ejercer

"MI CONSCIENTE NO ES MUY INTERESANTE, PERO MI SUBCONSCIENTE ES INMENSO, ILIMITADO Y EXTRAVAGANTE; AHÍ ES DONDE ENCUENTRO RESPUESTAS."

este oficio ya que, alguien como yo, que ha hecho miles de proyectos, con muebles y accesorios en cientos de casas, tiene no sólo la responsabilidad sino la obligación. Cada objeto debe de decir algo. Y hay que tener cuidado de no enviar el mensaje erróneo. Por ejemplo, yo detesto el machismo y, honestamente, en el diseño industrial existe en gran medida. El estilo masculino siempre tiene un toque agresivo y poco incluyente; todo lo que está pensado para el hombre automáticamente segrega y la mayoría de las veces rechaza a la mujer. Eso es inaceptable, no va conmigo. El tema de responsabilidad hacia mi trabajo llega al más alto nivel. Pongo atención a cada detalle para asegurarme de que la obra tenga una función útil y positiva, de acuerdo con mis valores. Espero hacer sentir mejor a la persona que lo vive o lo adquiere.

¿Cuál es tu percepción del mundo en la actualidad?

Gracias a nuestra fabulosa inteligencia hemos creado un mundo inestable, que aún no sabemos manejar.

Siempre encontramos soluciones a los problemas sociales, ecológicos, demográficos y de todo tipo, demasiado tarde, cuando millones de personas ya han sido afectadas. Antes, la historia se leía de manera lineal, de un punto al siguiente, de izquierda a derecha, de arriba abajo; hoy, la historia se lee de manera simultánea, pues tenemos frente a nosotros información infinita.

Pienso que la gente que dice que todo va mal tiene una visión a corto plazo de lo que sucede a su alrededor. Lleva los pies demasiado anclados a la tierra. Permitirse entender que lo que nos pasa es parte de la evolución me parece un pensamiento más vanguardista. Muchos dicen que nos encontramos en la peor época, que hoy en día el mundo está podrido, sin embargo, nuestros ancestros vivieron peores guerras, muertes, pestes... Y, ¿qué pasó después? La humanidad continúa otro ciclo de vida. Ahora nos encontramos hasta abajo de uno muy profundo, grave, lleno de tonterías y oscurantismo, pero debemos saber que la especie siempre remonta. Lo bueno es que cuando tocamos fondo ya sólo queda ir hacia arriba. La curva de la evolución es extraordinaria. ¿Entiendes por qué me apasiona?



